

Límites y perspectivas de la globalización neoliberal

Una visión general

ABELARDO MARIÑA FLORES

El término *globalización neoliberal* define la fase contemporánea del capitalismo que se ha desplegado por casi tres décadas.¹ Esta fase ha caracterizado la instrumentación, en todo el mundo, de un conjunto de políticas orientadas a desregular la actividad económica en general y los flujos internacionales de capital productivo, comercial y financiero-especulativo en particular.² Estas políticas neoliberales, eje de la estrategia del capital mundial para enfrentar la crisis de rentabilidad que experimentó desde finales de la década de 1960 y durante la década de 1970,³ han sido impulsadas por las principales corporaciones industriales, comerciales y financieras; por los gobiernos de los países capitalistas centrales, donde tienen su sede esas corporaciones; finalmente, por los organismos económicos internacionales (FMI, Banco Mundial, GATT-OMC), sometidos en gran medida a los dictados de los países centrales.⁴

El avance de la globalización neoliberal muestra resultados contradictorios.⁵ Ha sido una estrategia exitosa de recomposición de la rentabilidad, al propiciar la recuperación, al menos parcial, de la tasa general de ganancia en los centros del capitalismo mundial.⁶ Sin embargo, tal recuperación ha tenido

un efecto limitado sobre la dinámica general de la inversión productiva y de la producción por el sesgo de la globalización neoliberal hacia las formas de valorización financieras y especulativas.⁷ También ha sido un instrumento exitoso para expandir el ámbito de acción del capital, al incorporar vastas zonas –regiones, países y subregiones– a la lógica del mercado mundial capitalista a partir del derrumbe del bloque soviético, de la emergencia del llamado “socialismo de mercado” en países como China y de la destrucción de formas nocalistas y nomercantiles de producción en muchos países, particularmente de la periferia. Esta expansión del capital ha propiciado el sur-

ron impulsadas desde la segunda mitad de la década de 1970 particularmente por los gobiernos dictatoriales de Chile, Argentina y Uruguay (Thorpe, 1998: 242-247), volviéndose hegemónicas a partir de la década de 1980 con los gobiernos de Thatcher en Gran Bretaña y Reagan en Estados Unidos (Mariña, 2003a).

³ La tasa general de ganancia en Estados Unidos, Alemania, Francia y Gran Bretaña mostró una tendencia descendente en las décadas de 1960 y 1970 (Duménil y Lévy, 2003; Moseley, 2004). La misma tendencia, pero prolongada en la década de 1980, se observa en España, Brasil y México (Cámara, 2008; Marquetti *et al.*, 2007; Mariña, 2003a).

⁴ Véase el capítulo III, “Globalización del capital”, de Flores y Mariña (2004).

⁵ Véase Mariña (2008).

⁶ La tasa general de ganancia en Estados Unidos, Alemania, Francia y Gran Bretaña se recuperó durante las décadas de 1980 y 1990. En España, Brasil y México, la recuperación ha sido mucho más restringida. Véase nota 3.

⁷ Desde las décadas de 1980 y 1990, las cotizaciones de las bolsas de valores se dispararon. Para el caso de Estados Unidos y Francia, véase Duménil y Lévy (2003).

¹ Véase la “Introducción” de Flores y Mariña (2004). Para una discusión sobre las distintas teorías de la globalización, se recomienda Ianni (1995).

² Las políticas neoliberales, base de la llamada globalización, fue-

gimimiento de nuevos polos dinámicos de crecimiento (China, India, Rusia, Brasil, entre otros), modificando la estructura de las relaciones económicas y políticas internacionales y cuestionando la vigencia de los centros hegemónicos de la posguerra: Estados Unidos (EUA), en primer plano, y la Unión Europea (UE) y Japón, en segundo. La globalización neoliberal también ha fomentado el descontento social por el profundo deterioro que ha ocasionado en las condiciones de trabajo y de vida de las clases trabajadoras y, en general, de las clases no propietarias.⁸ Asimismo, ha acentuado la conflictividad internacional por el despliegue abierto de tendencias imperialistas por parte de los países centrales tras el derrumbe del bloque soviético (en Europa Central, los Balcanes, Afganistán, Irak, etcétera),⁹ por la emergencia de los nuevos polos dinámicos y por la irrupción de opciones de política críticas del neoliberalismo (por ejemplo, en Sudamérica).¹⁰

Estos contradictorios resultados han suscitado intensos debates en torno a los alcances, límites y perspectivas de la globalización, en particular, y del desarrollo futuro del capitalismo, en general. Algunos de los debates más relevantes son:

- a) ¿Los procesos de desregulación que caracterizan a la globalización neoliberal pueden sentar las bases para un relanzamiento generalizado de la inversión productiva, o su naturaleza es tal que sólo pueden ofrecer un lento crecimiento amenazado permanentemente por crisis financieras cada vez más graves?¹¹
- b) ¿La hegemonía de EUA –eje de la expansión de la posguerra cuando su moneda se afirmó

⁸ Véanse los cap. VI, “Transnacionales, guerra y alternativas al neoliberalismo”, y VII, “Ascenso del movimiento social en el entorno de la guerra”, de Tablada y Dierckxsens (2003).

⁹ Véase el capítulo II, “Fin de la Guerra Fría: demanda de guerra global”, de Tablada y Dierckxsens (2003).

¹⁰ Véase un análisis del desarrollo de algunas de estas opciones en América Latina en la parte II de la obra de Wallerstein (2005).

¹¹ Duménil y Lévy (2004. cap. 8) señalan el neoliberalismo como

como dinero mundial y que ha conducido la reestructuración neoliberal— está en una etapa terminal?¹² ¿Está surgiendo algún nuevo polo hegemónico? En cualquier caso, ¿qué papel va a jugar EUA en los próximos años?

- c) ¿Cuál es el futuro de la globalización? ¿Se profundizará o estamos entrando en una fase de desglobalización; esto es, de fortalecimiento relativo de las economías nacionales?¹³

Como contribución a este debate, en este trabajo se hace una evaluación general de la globalización neoliberal a partir del análisis de sus principales tendencias, de algunas de las contradicciones que ha generado y, finalmente, de la coyuntura actual. Primero se analiza el despliegue de la globalización en lo que respecta a la dinámica del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, del comercio internacional, de la Inversión Extranjera Directa (IED) y de la inversión financiera y especulativa. En segundo término se examinan los cambios en la estructura del PIB mundial, así como algunas de las contradicciones de la economía mundial; en particular, la contradictoria interdependencia entre EUA y China. Enseguida se analiza la coyuntura económica actual: recesión en los centros del capitalismo mundial, profundizada por la crisis financiera global; continuada expansión, aunque algo debilitada, de los nuevos polos de crecimiento. Finalmente, se hace una reflexión general sobre los límites y perspectivas de la globalización.

EL DESPLIEGUE DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Las políticas de desregulación características de la globalización neoliberal impulsaron una recuperación

culpable de las reducidas tasas de inversión productiva y de la inestabilidad sistémica de la economía mundial.

¹² Petras y Morley (1995), Pollin (2003) y Wallerstein (2005), entre otros, postulan el fin de la hegemonía de los Estados Unidos.

¹³ Jalife (2007) plantea la hipótesis de la desglobalización y del desarrollo de un sistema mundial multipolar.

general, aunque parcial, de la rentabilidad general del capital –desde 1980– a partir de la expansión de los flujos mundiales de IED, de mercancías y de capital financiero y especulativo. Sin embargo, no consiguieron el restablecimiento de los ritmos de crecimiento económico que se observaron durante el auge de la posguerra. Si bien los flujos internacionales de capital se incrementaron en términos absolutos debido al lento crecimiento de la actividad económica, lo hicieron sobre todo en relación con el PIB mundial.

La progresiva internacionalización de los flujos de las distintas formas autónomas de capital ha sido diferenciada en términos tanto de sus patrones de crecimiento en el tiempo como de su intensidad. El crecimiento del comercio internacional, aunque más estable, ha sido de una intensidad menor. Además, de hecho, da continuidad a una tendencia expansiva presente ya en el periodo 1950-1973 y que fue interrumpida por la crisis estructural de la década de 1970. El incremento de los flujos de IED fue muy acelerado en la segunda mitad de la década de 1980 y, sobre todo, en los años noventa; sin embargo, perdió impulso después del año 2000. La expansión de los flujos internacionales de capital financiero y especulativo, aunque muy fluctuante, ha sido explosiva desde 1990.

CUADRO 1

MUNDO: DINÁMICA DEL PIB Y DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES		
Periodos	PIB	Exportación de bienes
	cambio % promedio anual	
	Precios constantes (a tipo de cambio de mercado)	Volumen real de exportación de bienes
1951-1973	5.1%	8.2%
1974-1982	3.0%	2.5%
1983-2007	2.9%	5.8%

Fuente: WTO (2007); IMF (2008)

El lento dinamismo del PIB mundial

La globalización neoliberal ha sido una fase de lento dinamismo de la actividad económica mundial. El PIB mundial aumentó, en términos reales, a una tasa promedio anual de 5.1% entre 1951 y 1973 –el auge de la posguerra–; a una de 3% durante la fase de la crisis estructural, manifestada entre 1974 y 1982 con un lento crecimiento e inflación –estanflación–, y a una de sólo 2.9% entre 1983 y 2007 (ver cuadro 1).

La reactivación del comercio internacional

La dinámica del comercio internacional, después de debilitarse entre 1974 y 1982, se recuperó a partir de la segunda mitad de la década de 1980, aunque no al ritmo de las décadas de 1950 y 1960. El aumento del volumen real de comercio internacional de bienes –medido por las exportaciones– fue de 5.8% en promedio anual entre 1983 y 2006, superior a 2.5% de 1974 a 1982, pero inferior a 8.2% de 1951-1973 (cuadro 1). Debido al lento crecimiento de la actividad económica, su proporción con respecto al PIB mundial real casi se duplicó al pasar de un promedio de 17% en la década de 1980 a 32% en 2006 (gráfica 1). En términos nominales, el valor de las exportaciones de bienes y servicios con respecto al PIB aumentó en los mismos años de un promedio de 19% a 30.5%.

La expansión de la IED

Los flujos mundiales de IED aumentaron lentamente durante la segunda mitad de la década de 1980 y de modo acelerado en la de 1990. Estos flujos, que antes de 1987 eran menores a 100 mil millones de dólares (MMD) anuales, alcanzaron máximos de 1.4 y 1.3 billones de dólares (BD) en 2000 y 2006, respectivamente. La proporción de la IED total con respecto al PIB mundial aumentó de niveles promedio de 0.5%, en la primera mitad de la década de 1980, a un máximo de 4.4%, en 2000; con respecto a la Forma-

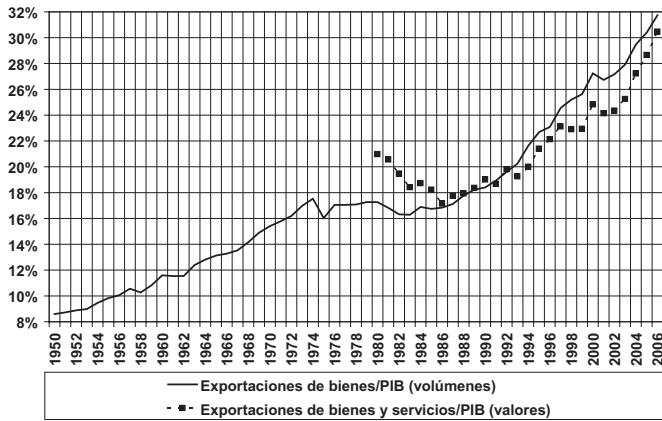
Globalización y valor

Límites y perspectivas de la globalización neoliberal

DOSSIER

GRÁFICA 1

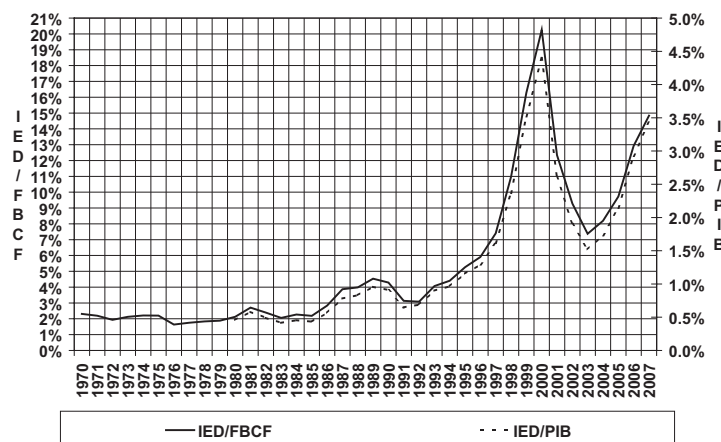
MUNDO: COMERCIO INTERNACIONAL DE BIENES Y SERVICIOS 1950-2006*



*Exportaciones de bienes y servicios como proporción del PIB mundial; volúmenes reales y valores corrientes. Porcentaje estimado a partir de volúmenes reales y valores corrientes. Fuente: elaboración propia a partir de índices de volumen en WTO (2007); para volúmenes reales y valores corrientes IMF (2008)

GRÁFICA 2

MUNDO: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA 1970-2007*



* Inversión extranjera como proporción de la formación de capital fijo (IED/FBCF) y como proporción del PIB (IED/PIB). Porcentajes estimados a partir de flujos de dólares corrientes. Fuente: elaboración propia a partir de UNCTAD (2008) e IMF (2008)

ción Bruta de Capital Fijo (FBCF) mundial, en los mismos años, lo hizo de niveles promedio de 2.3% a un máximo de 20.3% (gráfica 2). Durante la recesión de 2001-2002 se contrajeron fuertemente los niveles absolutos, pero sobre todo relativos, de IED: a 1.5% del PIB y a 7.4% de la FBCF. Estos últimos sólo se recuperaron parcialmente entre 2004 y 2006.

Los países centrales, sede de las principales corporaciones transnacionales, siguen siendo el origen principal de la IED, aunque a partir de 1980 los países en desarrollado han incrementado su participación en las salidas totales de IED: de un promedio de 1.2%, en 1970-1979, a 9.5%, en 1980-2006.¹⁴ Asimismo, los países centrales siguen siendo el destino principal de la IED debido a que las corporaciones buscan ubicarse en el seno de los mercados más extensos, que son los de esos países. Sin embargo, las transnacionales también han localizado segmentos de sus cadenas productivas en países de la periferia para, aprovechando bajos costos—sobre todo salariales—, vender directamente en esos países y, sobre todo, para de ahí reexportar a todo el mundo—en esquemas maquiladores. En consecuencia, los países menos desarrollados han incrementado, si bien limitadamente, su participación como destino de la IED total: de un promedio de 24.7% en 1970-1979, a 28.2% en 1980-2006.

Aunque los países centrales siguen siendo exportadores netos de IED, lo son

¹⁴ Se clasifican como países desarrollados a la UE, Andorra, Islandia, El Vaticano, Liechtenstein, Mónaco, Noruega, San Marino, Suiza, Canadá, EUA, Australia, Bermuda, Groenlandia, Israel, Japón y Nueva Zelanda (UNCTAD, 2007).

decrecientemente: la proporción entre egresos e ingresos de IED se redujo de un promedio de 149%, en 1970-1979, a 126%, en 1980-2006 (UNCTAD, 2007). Los países menos desarrollados, aunque siguen siendo receptores netos de IED, han incrementado sus inversiones en el extranjero debido a que las transnacionales con sede en ellos también buscan ubicarse al interior de los mercados más extensos y/o más dinámicos: la proporción entre egresos e ingresos de IED para esos países aumentó de un promedio de 5.6%, en 1970-1979, a 34.8%, en 1980-2006.

Así, regida por las necesidades de rentabilidad de las corporaciones transnacionales, la expansión de la IED mundial se ha orientado prioritariamente a los países centrales y sólo de manera secundaria a los países periféricos. Por ello, no ha propiciado una distribución más equilibrada del capital productivo entre el centro y las periferias, sino que más bien ha reproducido de manera ampliada las asimetrías existentes antes de la globalización neoliberal. Como se ha destinado en gran medida a la compra de activos ya existentes, no ha reforzado en la misma proporción la inversión en capital fijo, la ampliación de las plantas productivas y la dinámica económica general. Destaca, además, que la movilidad irrestricta de la IED tiende a inhibir la dinámica del intercambio internacional de mercancías cuando las corporaciones se reubican en el seno de sus mercados de venta finales.

El explosivo auge de la inversión financiera y especulativa

El campo en que las políticas de desregulación, junto con el desarrollo de las tecnologías de la información, han tenido un mayor impacto es el de los mercados financieros y especulativos. La expansión de los flujos internacionales de capital financiero tuvo como punto de partida el fin del patrón dólarero en 1971 y del sistema de paridades fijas de Bretton Woods en 1973 (Eichengreen, 1996: 93-135). Frente a la crisis de rentabilidad del capital productivo

durante la década de 1970 se desarrollaron, como alternativa de inversión, formas de valorización financiera y especulativa que implicaron la gradual pero constante desregulación de los mercados financieros nacionales e internacionales. En particular, la Ley de Modernización de los Servicios Financieros –conocida como Gramm-Leach-Bliley–, aprobada en 1999 por el Congreso de EUA, al permitir la consolidación de las actividades bancarias comerciales, de inversión y de seguros –prohibida desde 1933–, fue un detonador de las operaciones especulativas en ese país y en el resto del mundo.

Sólo entre 1991 y 2007 los flujos internacionales anuales de inversión financiera –que incluye IED, inversión en cartera y préstamos y depósitos bancarios–, como proporción del PIB mundial, aumentaron de 1.3% a 17%¹⁵ (gráfica 3). Entre 2001 y 2007, el valor de los mercados mundiales de capital financiero –que comprende la capitalización de los mercados accionarios, títulos de deuda externa y activos bancarios–, en relación con el PIB mundial, tuvo un nivel promedio de 384% (gráfica 4). En el mismo periodo, el monto nominativo de los derivados –forma de valorización especulativa por excelencia–, en relación con el valor acumulado del capital financiero mundial, se incrementó de 74% a 260% y, con respecto al PIB mundial, de 352% a 1 117%.¹⁶

La naturaleza de la globalización neoliberal: sesgo financiero-especulativo

La globalización neoliberal ha profundizado la internacionalización sobre todo de la inversión y, en

¹⁵ Los datos sobre los flujos internacionales de inversión financiera son parciales, pues IMF (2002-2008) sólo registra a EUA, Canadá, Japón, Gran Bretaña, los mercados emergentes y los países en desarrollo pero, tan solo a partir de 1999, incluye también al área del Euro (sin Bélgica y Luxemburgo).

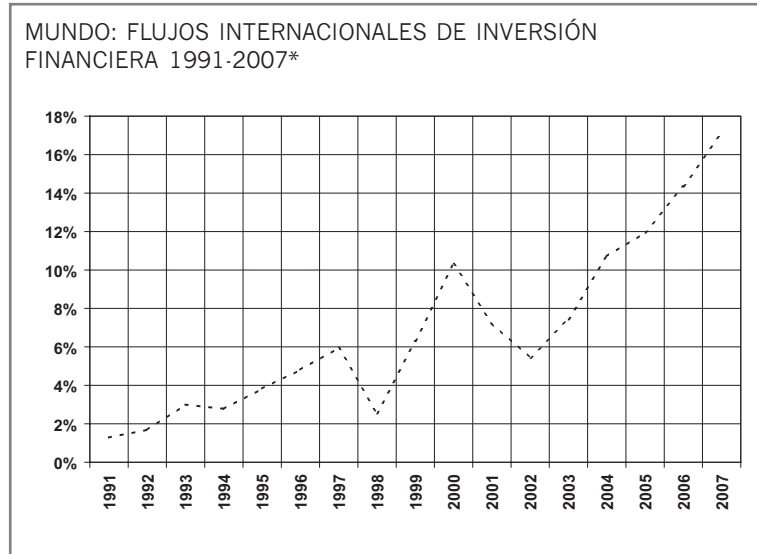
¹⁶ Los datos sobre el tamaño de los mercados de derivados son parciales, pues IMF (2002-2008) sólo registra los principales contratos.

Globalización y valor

Límites y perspectivas de la globalización neoliberal

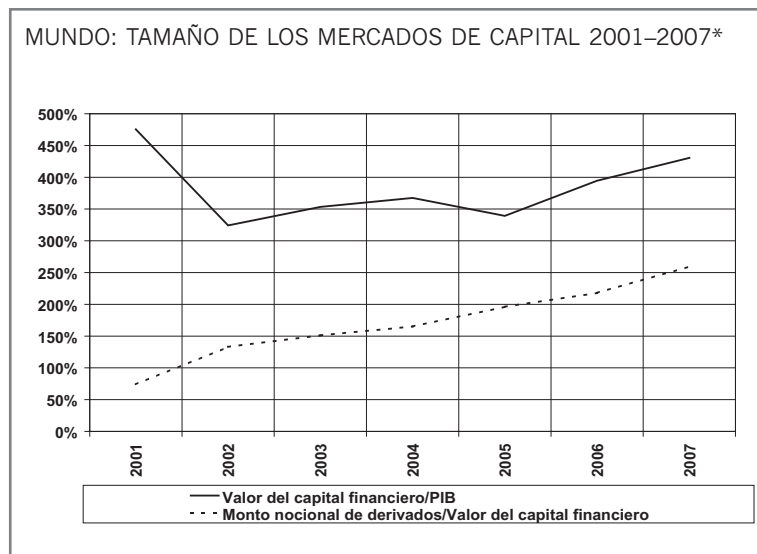
DOSSIER

GRÁFICA 3



* Inversión financiera (IF) como proporción del Producto Interno Bruto (PIB mundial). Porcentajes estimados a partir de flujos en dólares corrientes
Fuente: elaboración propia a partir de IMF (2002-2008)

GRÁFICA 4



* Valor acumulado de mercados de capital (mercados accionarios, bonos de deuda y activos bancarios). Monto nacional de derivados
Porcentajes a partir de valores acumulados en dólares corrientes
Fuente: elaboración propia a partir de IMF (2002-2008) e IMF (2008)

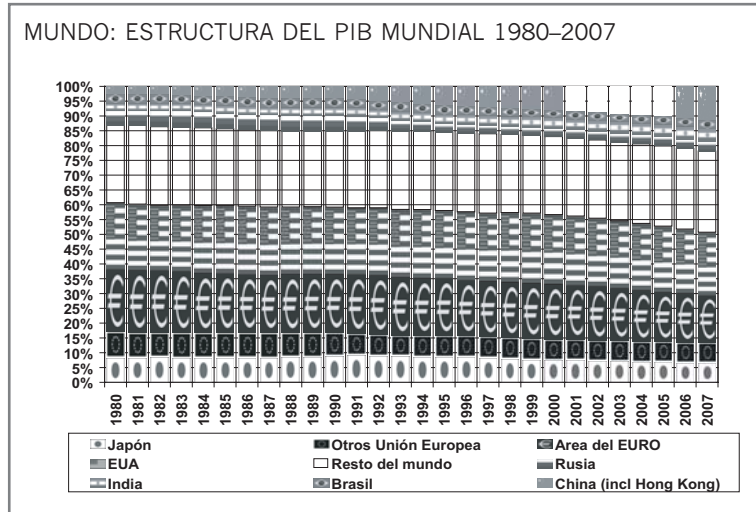
menor medida, del comercio de bienes y servicios. En lo que respecta a la primera, ha promovido fundamentalmente la expansión de la inversión financiera –en portafolio y bancaria– por encima de la IED y, particularmente, la meramente especulativa. El sesgo financiero-especulativo es un rasgo específico de la globalización neoliberal debido a que el objetivo prioritario de las políticas de desregulación ha sido fortalecer la rentabilidad del capital en general y no la de las inversiones productivas en particular. Este sesgo es el factor fundamental del lento crecimiento de la actividad económica en la fase actual del capitalismo. Frente al auge de formas de valorización altamente rentables en los mercados financieros y especulativos, las corporaciones industriales diversificaron sus inversiones para maximizar su tasa global de ganancia, restringiendo relativamente la dinámica de la inversión productiva y, por tanto, el crecimiento del PIB.¹⁷

CONTRADICCIONES ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Las transformaciones experimentadas en la estructura y funcionamiento de la economía mundial en las últimas tres décadas son resultado del propio desarrollo de la globalización neoliberal. El sesgo financiero-especulativo, la expansión de la IED y el desarrollo de nuevas pautas de comercio internacional provocaron, por un lado, la modificación en los patrones

¹⁷ Véase la parte III, “La ley de las finanzas”, en Duménil y Lévy (2004).

GRÁFICA 5



*Estimación de 2007. Participaciones en el PIB mundial, que ha sido valuado a paridades de poder de compra (PPP). Porcentaje del total mundial
Fuente: elaboración propia a partir de IMF (2008)

de crecimiento del PIB mundial, el cual disminuyó el peso relativo de los países centrales por causa del surgimiento de nuevos polos dinámicos de crecimiento; por el otro, el desarrollo de complejas y contradictorias relaciones de interdependencia entre los países centrales y las periferias emergentes.

Cambios en la estructura del PIB mundial

Debido a la dinámica más débil de sus economías, los países centrales han disminuido su participación en el PIB mundial, particularmente a partir de la recesión de 2001-2002. Entre 1980 y 2007, el PIB agregado de EUA, los países que conforman actualmente la UE y Japón, disminuyó su peso en el PIB mundial real de 60.7% a 50.7% (valuado a paridad de poder de compra –PPP–) (gráfica 5).¹⁸ La participación de EUA, que se incrementó de 22.5%, en 1980, a 23.9%, en 1999, inició en 2000 un descenso lento pero sos-

tenido hasta ubicarse en 21.4% en 2007. La constante disminución de la participación de los países de la UE –de 29.9% a 23% entre 1980 y 2007– se acentuó a partir de 2002, mientras que la caída en la participación de Japón de un máximo de 9.3% en 1991 a 6.6% en 2007, se inició en 1992.

El lento dinamismo de los países centrales contrasta con el gran dinamismo de nuevos polos de crecimiento: China, principalmente, e India, desde la década de 1980; Rusia a partir de 1999. Como consecuencia, China incrementó su participación en el PIB mundial de 2.3% a 11.3% entre 1980 y 2007, e India de 2.2% a 4.6% en el mismo lapso (gráfica 5). Rusia, después de la debacle económica resultante de la disolución de la Unión Soviética, incrementó su participación de 2.5%, en 1998, a 3.2%, en 2007. Junto con Brasil, este grupo de países aumentó su participación en el PIB mundial de 13.2%, en 1980, a 21.9%, en 2007.

Debilitamiento y vulnerabilidad de la economía de EUA; fortaleza de las corporaciones estadounidenses

La reactivación de la economía de EUA a partir de 1992 y el *boom* de la segunda mitad de la década de 1990, asociado al desarrollo de la llamada “nueva economía”, resultaron en un moderado incremento de su participación en el PIB mundial. Al finalizar el *boom* en 2000, y no obstante la relativa reactivación iniciada en 2003, su peso relativo en el PIB mundial ha mostrado un descenso continuo.

mundial, valuado a paridad de poder de compra, fueron revisadas en enero de 2008, tomando como base los nuevos índices publicados en diciembre de 2007 por el International Comparison Program del Banco Mundial. Véase IMF (2008).

¹⁸ Las estimaciones del Fondo Monetario Internacional del PIB

Más allá de ese decreciente peso relativo, la vulnerabilidad de la economía de EUA radica en que su desenvolvimiento desde la década de 1990 y, sobre todo, a partir de 2000 se ha sustentado en factores altamente desestabilizadores (Moseley, 2004): los crecientes déficit gemelos –externo y fiscal– derivados del auge del consumo interno, basado, a su vez, en la expansión crediticia; el florecimiento de burbujas especulativas que, al atraer inversión extranjera, han financiado parcialmente el déficit en cuenta corriente; el endeudamiento gubernamental externo, indispensable para financiar el déficit externo global.

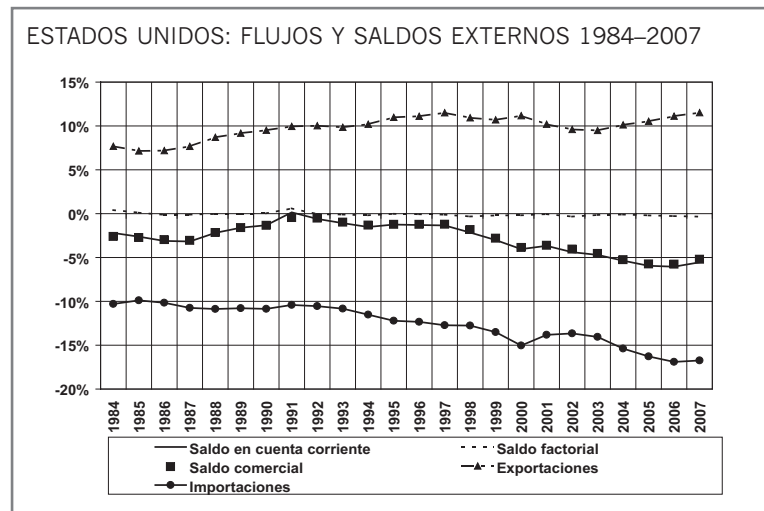
El continuo deterioro del saldo en cuenta corriente de EUA es provocado, desde 1992, básicamente por su creciente déficit comercial que, a su vez, se debe al incremento de sus importaciones –asociado a un auge del consumo interno basado en el endeudamiento– y al relativo estancamiento de las exportaciones (gráfica 6). Estas tendencias están estrechamente relacionadas con la exitosa reubicación geográfica de las corporaciones estadounidenses (Harvey, 2003: 39-77). La dinámica de las exportaciones desde EUA al resto del mundo se ha debilitado precisamente por esa reubicación de los eslabones de las cadenas productivas de las corporaciones en los mercados finales para disminuir, entre otros, los costos de transporte. La dinámica de las importaciones de EUA, en cambio, se ha fortalecido con esta localización de los eslabones intermedios y finales en países de bajos costos, en gran medida en China, para de ahí exportar masivamente a EUA. Aunque este país es deudor neto del resto del mundo, el déficit en la balanza factorial es muy reducido porque los dividendos provenientes de las inversiones externas de las corporaciones estadounidenses son mucho mayores que el servicio de la deuda externa. El financiamiento del déficit en cuenta co-

rriente de EU se lleva a cabo con endeudamiento externo público –explosivo desde 2002– y privado –inversión directa y de cartera– desde 1997; en 2005-2007, cada uno de ellos alcanzó niveles promedio de 400 MMD anuales (USDT, 2007). El aumento de la deuda externa total ha sido exponencial: únicamente entre 2000 y 2007 se incrementó en casi 5 BD para alcanzar un volumen de 8.5 BD en 2007. En 2006, 31.2% de la deuda total correspondía a acciones en manos de extranjeros y 68.8% a deuda directa de los sectores público y privado; de la deuda directa, 37% –casi 2 BD– correspondía a tenencia, en manos de extranjeros, de bonos del tesoro.

La dependencia de los nuevos polos dinámicos de crecimiento con respecto al mercado de EUA y las corporaciones estadounidenses

La dinámica de los nuevos polos de crecimiento –China, India y Rusia y, en menor medida, Brasil– está directa o indirectamente ligada a la dinámica del mercado interno de EUA y a las estrategias globales de las

GRÁFICA 6



*Estimaciones de 2007. Flujos y saldos como proporción del PIB. Porcentajes estimados a partir de flujos en dólares corrientes
Fuente: elaboración propia a partir de IMF (2008) e INEGI (2008)

corporaciones. La expansión de China ha dependido fuertemente del auge de sus exportaciones a EUA, pero este auge también ha dependido, en gran medida, de las estrategias de reubicación global de las corporaciones transnacionales –muchas estadounidenses– que, buscando ventajas de costos para reforzar su competitividad y rentabilidad, han trasladado una parte de su plataforma –directamente o por la vía de subcontratación de empresas locales– a China para exportar desde allí al resto del mundo y, de manera privilegiada, a EUA. La expansión de India tiene como una de sus bases el auge de los sectores de tecnologías de punta en su territorio, asociado también a la reubicación global de las corporaciones transnacionales. En el caso de Rusia, su alto dinamismo en los últimos años está fuertemente vinculado al sostenido aumento de los precios internacionales de energéticos –petróleo y gas natural–, resultante en parte de la fuerte expansión de China.

La contradictoria interdependencia entre EUA y China

Las contradicciones estructurales de la economía mundial se sintetizan en las actuales relaciones entre EUA –el polo dinámico hegemónico de la economía mundial de posguerra– y China –el polo emergente más dinámico. Ambas economías son altamente interdependientes en inversión, comercio y flujos financieros.

La explosiva expansión de las exportaciones de China está poderosamente vinculada a la IED, especialmente estadounidense. Desde la segunda mitad de la década de 1980, y en particular en la década de 1990, China se convirtió en importante receptor de IED, concentrando en promedio, desde 1986, una tercera parte del total hacia los países en desarrollo (gráfica 7). Las corporaciones estadounidenses, cuando exportan desde China a EUA, incrementan el déficit comercial de su país; al mismo tiempo, al remitir utilidades a sus matrices, contribuyen a equilibrar el déficit factorial.

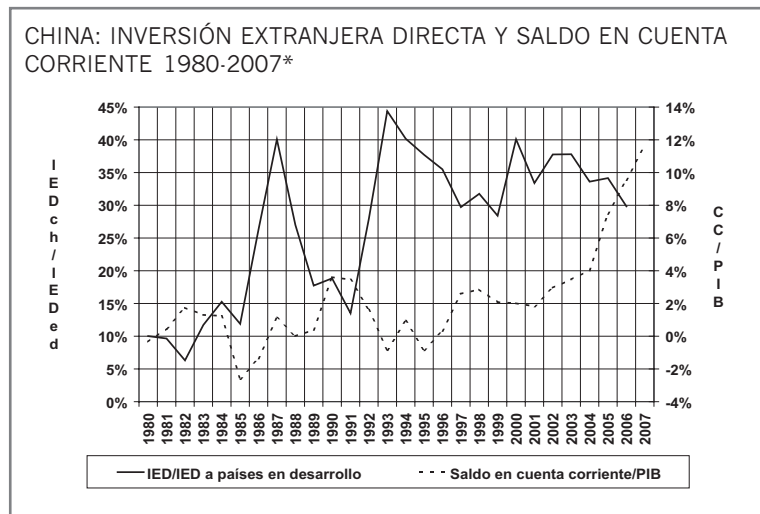
El auge de las exportaciones de China es la base del creciente superávit en cuenta corriente experimentado a partir de 1996 y que en 2007 alcanzó un volumen de 400 MMD, equivalente a 11.7% del PIB (gráfica 7). Este superávit ha incrementado sus reservas en divisas, las cuales, cuando son utilizadas para comprar bonos del tesoro de EUA, contribuyen a financiar el déficit en cuenta corriente de ese país. Aunque Japón sigue siendo el principal acreedor de EUA –1.1 BD en 2006–, China ya es el segundo, con 810 MMD en 2006, de los cuales 412 MMD corresponden a bonos del tesoro (USDT, 2007).

La relación entre EUA y China es simbiótica pero con fuertes asimetrías que rebasan el plano económico. Aunque EUA es una potencia que se ha debilitado relativamente, las corporaciones estadounidenses siguen siendo la principal fuente de la innovación tecnológica en el mundo, del comercio internacional y de la IED (Harvey, 2003). Asimismo, sigue siendo la potencia militar hegemónica. Aunque China es una potencia económica ascendente, no sólo por sus crecientes exportaciones, sino por sus altos niveles de inversión productiva interna, es muy dependiente de la dinámica del mercado estadounidense y del suministro externo de materias primas y energéticos.

LA COYUNTURA ACTUAL: ¿RECESIÓN DE LOS CENTROS DEL CAPITALISMO MUNDIAL O CRISIS ECONÓMICA GENERAL?

La dinámica económica de los centros de la economía mundial capitalista mostró signos de desaceleración desde el final de 2006 y principios de 2007, lo que hacía prever el comienzo de una recesión cíclica que pondría fin a la corta expansión iniciada en 2003. La situación se agravó por el impago creciente durante 2007, propiciado por la propia coyuntura de desaceleración económica, de las hipotecas de alto riesgo –*subprime*– en EUA. El fin de la burbuja inmo-

GRÁFICA 7



*Estimaciones de 2007. Participación en la IED de países en desarrollo (IEDch/IEDed) y saldo en cuenta corriente como proporción del PIB CC/PIB (%)

biliaria en ese país, factor importante de su recuperación a partir de 2003 y que, a partir de la conversión en títulos-valor –*securitización*– de las hipotecas, se convirtió en una de las bases de la expansión de los mercados globales de derivados, fue el detonador de la crisis crediticia y bancaria mundial que se ha desplegado a lo largo de 2008 (Astarita, 2007). La progresiva cadena de incumplimientos, al constreñir el crédito en todo el mundo, agudizó las tendencias recesivas. El PIB real de EUA, la UE y Japón se incrementó en 2007 en sólo 2%, 3.1% y 2.1%,¹⁹ respectivamente. Las últimas proyecciones del FMI son negativas: para 2008, de 1.6%, 1.7% y 0.7%; para 2009, de 0.06%, 0.55% y 0.47%. El lento crecimiento de estos países está teniendo fuertes efectos negativos sobre la dinámica de la economía mundial porque, además de su alta participación en el PIB mundial (gráficas 5 y 8), son la sede de las corporaciones transnacionales más grandes del planeta.

En contraste, Brasil, Rusia, India y China se expandieron en 2007 a tasas estimadas de 5.4%, 8.1%,

¹⁹ Véase IMF (2008).

9.3% y 11.9%, respectivamente. Las proyecciones del FMI para estos países, aunque contractivas, no son tan negativas: para 2008, de 5.2%, 7%, 7.9% y 9.7%; para 2009 de 3.5%, 5.6%, 6.9% y 9.3%. Como resultado de las dos tendencias anteriores, la dinámica general de la economía mundial se ha debilitado, aunque en menor proporción que en los países centrales: el crecimiento del PIB mundial en 2007 fue de 3.7%. Las proyecciones para 2008 y 2009 son de 2.7% y 1.8%, respectivamente.

Si la recesión actual continúa siendo más profunda en los países centrales que en otros, particularmente en los polos dinámicos emergentes, estos últimos seguirían ganando peso en la economía mundial, confirmando la vulnerabilidad

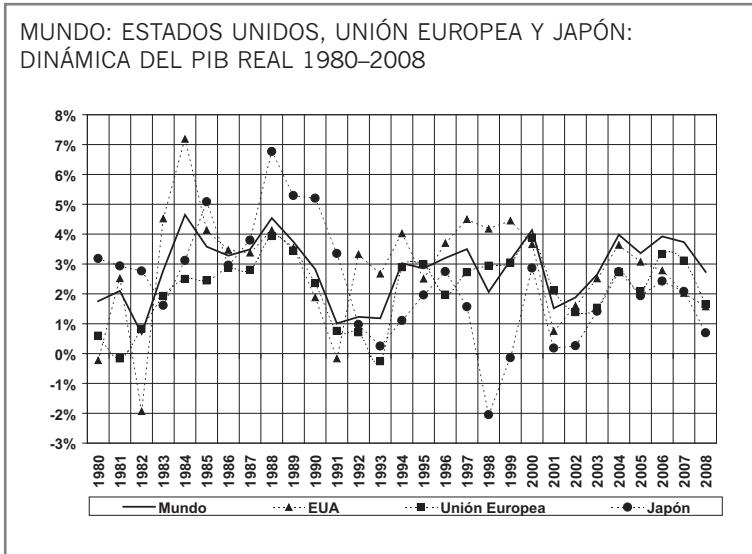
de los centros hegemónicos de la posguerra. Sin embargo, entre más profunda y prolongada sea la recesión en los países centrales y entre más se propague la crisis financiera global, mayor es el peligro de que la recesión se extienda a los polos dinámicos emergentes, con una aún limitada capacidad endógena de acumulación y crecimiento, transformándose en una crisis económica general (Chesnais, 2008).

REFLEXIONES FINALES: LÍMITES Y PERSPECTIVAS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

a) El despliegue de la globalización neoliberal durante casi tres décadas no reactivó de manera generalizada la inversión productiva en el mundo ni, por tanto, el crecimiento de la producción. El sesgo financiero especulativo característico de las indiscriminadas políticas de desregulación, al privilegiar las formas no productivas de valorización de capital, ha inhibido irremediabilmente la inversión productiva. Aunque los flujos de IED se concentran en los

GRÁFICA 8

MUNDO: ESTADOS UNIDOS, UNIÓN EUROPEA Y JAPÓN:
DINÁMICA DEL PIB REAL 1980-2008



*Estimación de 2007; proyección de 2008. PIB a precios constantes. Porcentajes de cambio anual
Fuente: elaboración propia a partir de IMF (2008)

países centrales, una parte de ella se dirige a la periferia –particularmente a los nuevos polos de crecimiento–; esto ha sido factor fundamental de los cambios en la estructura de la economía mundial.

b) La globalización neoliberal ha generado una configuración del mercado mundial altamente contradictoria. Por un lado, la dinámica de la economía de EUA, el principal mercado de consumo, descansa en un conjunto de desequilibrios que la hacen muy vulnerable. Por ello es justificado caracterizar a este país como potencia hegemónica en decadencia. Sin embargo, una de las causas de su declive es, paradójicamente, la exitosa reubicación internacional de las corporaciones estadounidenses. Por otro lado, la posibilidad del surgimiento de un nuevo polo hegemónico que sustituya a EUA es incierta. La UE y Japón, aunque no presentan los desequilibrios de aquella economía, han tenido un crecimiento aún menos dinámico que este

país. Por su parte, la dinámica de los nuevos polos de crecimiento es altamente dependiente del mercado y de las corporaciones estadounidenses y no es evidente que hayan generado una base endógena de acumulación que les permita autonomizarse de EUA.

c) La política externa de EUA, a partir de 2000, expresa el reconocimiento tácito de los distintos segmentos del capital estadounidense sobre el fracaso de la globalización neoliberal como estrategia para, basada en los mercados, sostener la hegemonía mundial de ese país (Mariña, 2003b). La ofensiva de los segmentos industrial-militar y energético, aceptada por las fracciones vinculadas con la “nueva economía”, impuso como base de la política externa la necesidad práctica de dar prioridad a mecanismos coercitivos directos –extraeconómicos– y unilaterales para defender los intereses estratégicos de EUA como nación, y de sus corporaciones, en cualquier espacio nacional en que se ubiquen. La invasión de Irak, a diferencia de Afganistán, no contó con el aval de la ONU, ni siquiera de la OTAN. Además de revelar fuertes contradicciones al interior del bloque capitalista dominante –Francia y Alemania–, suscitó la franca oposición de China y Rusia, que constituyen un reto geoestratégico de largo plazo para EUA: ambas son potencias nucleares. Irak marca, por tanto, el despliegue de una nueva forma de operación del imperialismo estadounidense –al margen de la institucionalidad supranacional– que corresponde al de una potencia declinante que intenta por todos los medios, particularmente extraeconómicos, mantener su hegemonía. Es, por tanto, de carácter defensivo, lo que lo hace más peligroso porque implica el autorreconocimiento de su progresiva debilidad estratégica.

d) El desarrollo de la recesión en los centros del capitalismo mundial, que dependerá, en cuanto a profundidad y duración, de la evolución de la crisis financiera global, determinará en gran medida el futuro de la globalización neoliberal. El debilitamiento de los mercados internos de EUA, la UE y Japón afectará negativamente la dinámica del comercio internacional y de la IED, como sucedió en 2001-2002. La crisis financiera, que sobre todo ha afectado hasta ahora los mercados financieros y especulativos y las instituciones bancarias y financieras privadas y públicas, previsiblemente se propagará a las corporaciones industriales y comerciales con fuertes inversiones financieras y especulativas. Entre más profunda y larga sea la recesión, se confirmará la imperiosa necesidad, por un lado, de reconstituir un esquema mundial de regulación de la actividad económica en general y de los flujos internacionales de capital en particular y, por otro, de fortalecer las economías nacionales a partir de su relativo desacoplamiento de los mercados globales; esto es, se confirmarán los límites a los que ha llegado la globalización neoliberal. 🐼

BIBLIOGRAFÍA

- Astarita, Rolando (2007), "Explicación teórica de la crisis financiera", octubre, mimeo.
- Cámara, Sergio (2008), "La dinámica global capitalista. Un análisis de largo plazo en México, España y Estados Unidos", mimeo.
- Chesnais, Francois (2008), "Fin d'un cycle. Sur la portée et le cheminement de la crise financière", en *Carré Rouge / La Brèche*, núm. 1, diciembre 2007-enero-febrero 2008, Paris: Carré Rouge.
- Duménil, Gérard y Dominique Lévy (2003), "Salida de crisis, amenaza de crisis y nuevo capitalismo", en Ernesto Soto, Jaime Aboites y Etelberto Ortiz (coords.), *Estado versus mercado. ¿Ruptura o nueva forma de regulación*, pp. 83-103, México: UAM-X/Porrúa.
- (2004), *Capital resurgent. Roots of the neoliberal revolution*, Cambridge/London: Harvard University Press.
- Eichengreen, Barry (1996), *Globalizing capital. A history of the international monetary system*, Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Flores Olea, Victor y Abelardo Mariña Flores (2004), *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, 3ra. ed., México: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, David (2003), *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal.
- Ianni, Octavio (1995), *Teorías de la globalización*, México: Siglo XXI/UNAM.
- Instituto de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2008), "Indicadores internacionales", en *Banco de información económica*, México: INEGI.
- International Monetary Fund (IMF) (2002-2008), *Global financial stability report*, Washington, DC: IMF.
- (2008), *World economic outlook database*, octubre, Washington, DC: IMF.
- Jalife-Rahme, Alfredo (2007), *Hacia la desglobalización*, México: Joral/Orfila.
- Mariña Flores, Abelardo (2003a), "Crisis estructural capitalista y globalización neoliberal: una perspectiva desde México", en Ernesto Soto, Jaime Aboites y Etelberto Ortiz (coords.), *Estado versus mercado: ¿Ruptura o nueva forma de regulación*, pp. 139-156, México: UAM-X/Porrúa.
- (2003b), "Recesión mundial capitalista: naturaleza y alcances", en Alicia Solís, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (coords.), *Globalización neoliberal, reforma del Estado y movimientos sociales*, México: Itaca.
- (2008), "La economía mundial capitalista actual: alcances, límites y perspectivas de la globalización neoliberal", en Alicia Solís, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (coords.), *Reformas estructurales, crisis de la gobernabilidad neoliberal y ascenso de los movimientos sociales*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Marquetti, Adalmir, Eduardo Maldonado Filho y Vladimir Lautert (2007), "The rate of profit in the Brazilian economy, 1953-2003", mimeo.
- Moseley, Fred (2004), "¿Se encamina la economía de EU a otra depresión?", en Alicia Solís, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (coords.), *Imperialismo, crisis de las instituciones y resistencia social*, México: Itaca.
- Petras, James y Morris Morley (1995), *¿Imperio o república. Poderío mundial y decadencia nacional de Estados Unidos*, México: Siglo XXI/UNAM.
- Pollin, Robert (2003), *Los contornos del declive. Las fracturas económicas de la economía estadounidense y las políticas de austeridad global*, Madrid: Akal.
- Tablada, Carlos y Wim Dierckxens (2003), *Guerra global, resistencia mundial y alternativas*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Thorpe, Rosemary (1998), *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX*, Nueva York: BID.
- United Nations. Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2007), *World investment report 2007*, New York: UN.
- (2008) *World investment report 2008*, New York: UN.
- United States. Department of the Treasury (USDOT) (2007), *Foreign portfolio holdings of U.S. securities, historical data*, Washington, DC: USDOT.
- Wallerstein, Immanuel (2005), *La crisis estructural del capitalismo*, México: Contrahistorias.
- World Trade Organization (WTO) (2007), *International trade statistics 2007*, Geneva: WTO.

Recibido: febrero de 2008
Aceptado: septiembre de 2008